

EL PORVENIR

SEMENARIO TRADICIONALISTA

SE PUBLICA LOS JUEVES

Dirección y Administración: Santa Isabel, 26.

Franqueo concertado.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN: Año, 4 pesetas. Trimestre, 1 peseta. Mes, 0'40 pesetas. Anuncios: Precios económicos. Por ajuste de trimestres se hará el 10 por 100 de rebaja. Pago adelantado.

Puntos de venta: En Toledo, Puente de periódicos de Ramón Garrido, Zocodover, 44. — En Madrid: Kiosko de El Debate, (frente a las Calatravas). Número suelto, 10 céntimos.

El poder de Inglaterra.

Hay un poder en la tierra que de antiguo viene dominando sobre todos los otros poderes, a los que sujeta con ley de señorío y vasallaje en unos, y con imposición ardua y de riqueza en otros; dominación prepotente extendida por continentes, islas y océanos hasta los confines del planeta. No es extraño, pues, que haya en estos momentos inteligencias, enemigas de ese poder tan vasto y hasta hoy omnipotente, que teman por la suerte de los que le combaten, y aun lleguen a tener por imposible su caída. En su recelo y desconfianza creen que el poderío británico puede sacar recursos y poner en juego, antes de que le llegue su ruina, mil elementos propios y ajenos, para lanzarlos sobre sus poderosos rivales, cuando por natural desgaste y agotamiento no puedan resistirlos.

Es evidente que es una visión fundada en pesimismo, porque de ser cierto e incontrovertible ese criterio, ningún poder fuerte y máximo caducaría. Pero la fragilidad y defectibilidad humana abarca a todas las cosas y no se suspende la ley que las rige sino en el tiempo y por el que están sirviéndola por conseguir su perfectibilidad hasta cumplir su destino. Cuando éste acaba, una eventualidad significada por algo quebradizo que entraña la naturaleza de toda obra y ser humano, oculta muchas veces a ojos mortales, da con ellas en tierra y se desvanecen como sombras ante la luz. Los poderes de Ciro, Alejandro, Roma, ¿qué se hicieron?

Y la grandeza de Inglaterra, comparada por su animosidad y otros rasgos característicos a la intrépida y heroica Cartago, ¿no ha sufrido a la hora presente eclipses? Sobre qué y a algunos pensadores han mirado y encontrado en ella señaladas muestras y signos de decadencia en sus leyes políticas y en sus costumbres sociales, en la hora actual delatan en esa temida nación fenómenos y hechos de impotencia. ¿Por qué, sino, ese empeño en comprometer a otros pueblos ajenos a la contienda, en una lucha de la que ella principal e inmediatamente es causante?

Sus directores sufren ya la acusación de sus mismos aliados, por no prestar el auxilio a su salvación y es que, ciegos, no tuvieron conciencia de la potencia de Alemania, a quien querían destruir y aniquilar, y se encuentran en inferioridad para llenar el papel que el honor nacional y el interés de sus desventuradas aliadas la demandan.

No vio el percauce de provocar una guerra europea, sin ejércitos para combatir; se divinizó en la seguridad de sus grandes acorazados, y no previó las ha-

zanas de esos «extraños moradores de las aguas, fabricados por la ciencia, perfeccionados por el genio y movidos por el heroísmo, que se sumergen entre las olas y disparan sobre ellos la muerte deshechos en el abismo».

Hoy busca y llama inútilmente a su pueblo, y ese pueblo romano en sus vicios y costumbres, no acude, dedicado a su *sport* y a sus juegos favoritos.

Esos famosos zeppelines menudean los vuelos a sus costas y bombardean repetidas veces hasta la Citi, donde se solazan los grandes patricios, los acaudalados Lorens, e Inglaterra no se levanta entera, ni siquiera acude a las requisitorias de Lord Kitchener, ante las lucrativas retribuciones que señalan a los soldados mercenarios.

Pues sí, son síntomas y signos de decadencia y de muerte los que se advierten en la poderosa Albión, para que resista a la prueba calidaria de esta más poderosa y formidable guerra. Antes bien, las condiciones de ese dominio y universal señorío, hacen más crítica y peligrosa su situación, si llega a sufrir quebranto en su poder.

Horas providenciales son estas de vida para los pueblos y razas vigorosas, que tienen que llenar su misión levantando a la humanidad y a los pueblos de la prostración y molición; de restauración y resurgimientos ideales, no de alimentar egoísmos ni conservar poderes ficticios.

IMPRESIONES MADRILEÑAS

No se han apagado los ecos de los aplausos y auras de ventura al gran Duque Nicolás, Generalísimo de los ejércitos rusos, y las inaguantables cantatas a su estrategia, cuando ya el pobrecito Zar ha encontrado un estudiado expediente de institución. ¡Adiós dirección ponderada de estrategia y planes guerreros, en quien querían seguir poniendo sus esperanzas todo el mundo de enemigos, que en paz y en guerra, tienen los odiados austro-alemanes!

Pues no va a ser cosa la transformación que experimentará el más formidable poder de los aliados: a diario hacen acopio de miles de soldados, de Oficiales, Jefes y Generales tienen prisioneros un ejército, y para acabarlo de arreglar, a los que han escapado con fortuna libres, se les releva, y al Generalísimo se le manda descansar. Bueno debe estar el rollo.

Y los amigos de los ingleses, que se pasan la vida dando y comentando escandalosamente invenciones para denigrar y desprestigiar a los Estados mayores de las potencias centrales, tan encantados con las medidas de la autocracia rusa. ¿Para qué sacar ninguna consecuencia de esas minucias? si se tratara del Príncipe Leopoldo, de Mackensén o Hindenburg, ya meterían ruido y nos atronarían los oídos las agencias, los periódicos y los periodistas.

Obran y discurren como autómatas, es la contraseña en París, Londres y Rusia, todo lo hacen bien; sus contrarios, siempre mal; lo que para unos son aciertos, para otros son fracasos; los triunfos se consideran como derrotas, y las retiradas repliegues, estrategia. A un se ven en escaparates algunos de los muchos libros que al principio de la guerra escribieron los

buenos servidores del inglés, la cleuque de la entente, con los títulos de: «Con lo que no contó el Kaiser»; «Los sueños del Kaiser», y otros contra sus Estados mayores. Solamente que los hechos cantan y pregonan lo contrario, y la alianza con la mentira lo es de su desgracia; que los cañones no se dirigen con las plumas asalariadas ni van cargados con prosa lírica; ni ésta mata a los soldados de Hindenburg, ni siquiera convence, sino emboba, a los que llevan una hortaliza en la parte superior de su ser.

Los italianini decidían, esta era la común creencia, hasta el extremo que no pocos germanófilos se llegaron a preocupar y temer el golpe definitivo que asestaría esa potencia. Declaró la guerra por fin a sus aliados en momentos críticos para éstos; entraron en lucha sus preparados ejércitos, y va para cuatro meses en que, efectivamente, ni ha decidido, ni conquistado los países irredentos, ni siquiera tomado Trieste, ni va a ninguna parte.

El ridículo mayor que puede correr una nación lo está pasando Italia; el olvido que de ella hicieron sus aliados de hoy, es revelador del menosprecio que merece por su negativo esfuerzo. Para ese papel bien estaba neutral, porque si en mala situación la puso su diplomacia no siguiéndola la suerte de sus amigos de alianza, ahora tiene que sumar la desventura de sus armas, que no tienen par en su mal.

D'Annunzio, los garibaldí, los carbonarios y asesinos, pudieron seguir formando ejércitos voluntarios contra los teutones; impulsados y dirigidos por famosos políticos y diplomáticos, pero nunca comprometer el nombre de un pueblo y la vida de sus pacíficos ciudadanos para hacer el paso del Isonzo. Son muy belicosos y revolucionarios estos macarronini; festejan todos los años las hazañas de la Puerta Pia con una exaltación guerrera que ponía miedo a los hombres. Así creían que era desentenderse y atacar al Austria-amiga, como dar gritos en las avenidas de la Ciudad eterna.

Bien han pagado su proceder los soldados de Cardona, y experimentado sus efectos los habitantes de la Costa oriental del Adriático con la pesadumbre moral que han echado sobre su conciencia. Es un castigo, es providencial lo que les pasa. De otro modo no se explica cómo triunfan los austro-alemanes más victoriosamente cuanto más crecen sus enemigos.

Sección Recreativa Catequística.

(CONTINUACIÓN)

Rosa. — Es verdad; y hasta sus más encarnizados enemigos se ven obligados a confesar su poder, y aun aquellos que quisieran destruirla y hacerla desaparecer de la tierra, la desean, la ambicionan; la buscan; y quieren lucir sobre el pomo de su espada o sobre sus vistosos uniformes, cruces de honor, cruces de méritos; impero: cruces, que al fin y al cabo traen a nuestra memoria la veneranda Cruz del Calvario; aquella Cruz en la que, por escarnio, hicieron los judíos morir a Jesús. Pero dime, ¿por qué dice el Catecismo que la Santa Cruz es la insignia y señal del cristiano?

Juana. — Porque como venimos diciendo, Jesucristo, nuestro dueño y señor, exhaló en ella su último suspiro; porque así como los ejércitos tie-

nen sus banderas, y los pueblos sus escudos, y las familias sus títulos de nobleza, y las corporaciones e individuos su sello particular que los distingue, así también el ejército, el pueblo, la familia cristiana tiene su título, su sello, su bandera, su escudo; y es la Cruz. Cuando vemos a un soldado distinguido y conocemos por su vistoso uniforme, y de lo mismo, nos sucede con las demás clases de la sociedad.

Pues el uniforme de los soldados de Cristo es la Cruz. La Cruz nos caracteriza y señala a los hijos de la Iglesia Católica, a los que profesamos el Evangelio, a los cristianos en una palabra.

Rosa. — Ya lo comprendo. Por eso el Apóstol San Pablo se glorió tanto de la Cruz; por eso San Pedro y San Andrés, a imitación de su divino Maestro, escogieron el martirio de la Cruz y la saludaban con cánticos inspirados y encendidas plegarias;

y a ella murieron abrazados. Por eso también, querida amiga, nosotros, que por la bondad y misericordia de Dios somos cristianos, debemos cifrar nuestras glorias en la Cruz y ostentarla con orgullo sobre nuestro pecho como símbolo de nuestra profesión y de nuestras creencias salvadoras.

Y así como los hijos del mundo se enorgullecen de sus prendas y distinciones y lucen sus encomiendas, sus joyas, sus adornos y públicamente los muestran, también nosotros los cristianos, sin reparos, sin temores, antes bien, con legítimo orgullo, debemos hacer gala delante de todos los hombres de nuestro más rico aderezo; de nuestra joya más preciada, de nuestra más codiciada encomienda, que es la Cruz.

Juana. — Y más que sobre nuestro pecho, hemos de llevarla en el corazón y aprovecharnos de su dulcísima influencia. ¡Qué lástima! ¡Cuántos cristianos, por no saber hacer la señal de la Cruz, son arrastrados a la culpa del demonio, que tanto teme a la Cruz y huye precipitadamente de los que con devoción la hacen; no teme acercarse a los que no saben armarse con este escudo bendito, sugiriéndoles malos pensamientos y haciéndolos caer en vergonzosas pasiones. Y cuántos también, por hacerla de prisa, lejos de ahuyentar al demonio y poner en él espanto, le proporcionan un rato de placer!

UN PARROCO. (Se continuará.)

Reinaré en España...!!!

Claro, con la transparencia diáfana y la albuza de Hostia Santa entre nimbos de color del mandato de una Inmaculada de Murillo, y sonrosado, como faz virginal de capullo risueño que despunta, alegre abre el Rey de la Naturaleza sus balcones, inundando de luz carmínea el opaco barranco, en las laderas y portacho al Este de enyos cerros, que le forman; posan tranquilas, blancas y limpias, como sus auras que a tomillo trascienden, las casas de estos vecinos trabaja-

CARICATURA FESTIVA

EL OSO RUSO EN PELIGRO



(De El Fusil)

EL OSO.—Estoy que ya me llega el agua al cuello.

ANUNCIOS

ACADEMIA POLITÉCNICA

San Pedro, 7.—TOLEDO

Preparación para CORREOS, TELÉGRAFOS, ESCUELA SUPERIOR DEL MAGISTERIO, BANCO DE ESPAÑA, TENEDURÍA DE LIBROS Y CONTABILIDAD. Explicación de los programas del Bachillerato y Magisterio. Clases especiales de FRANCÉS y CASTELLANO para el ingreso en las Academias Militares.

FRANCÉS E INGLÉS

Sistema BERLITZ

Poseer uno de estos idiomas es asegurar el porvenir

¡Alerta! Todo el mundo ¡Alerta!

POLVO REGENERADOR (el primero en España) para hacer poner huevos a las aves: GALLINAS, PATOS, ANADES, ETC., ETC.



REGISTRADA Patente de invención por 20 años. TRES MIL huevos al año con DIEZ gallinas! Descubrimiento maravilloso, resultados sorprendentes. Ponén todos los días y en todas las estaciones del año, aun en el crudo del invierno. Numerosos testimonios.—Gasto insignificante. Dirigirse a su autor: DONATO ARAUJO. Droguería general: Estación, 11. VITORIA. Pídase prospecto y se remitirá gratis. Pedidos a D. MARIANO MIEDES, Cmc.º 31 TOLEDO

¿Le interesa a Ud. esto? —¿Saber la hora en que vivió? —¿Ser puntual en sus citas? —¿No perder nunca el tren? —¿No dejar pasar la hora del Banco? —¿Poseer un reloj exento de absoluto de complicaciones y defectos, sólido, moderno, elegante, de larga duración, de marcha cronométrica? Con un Reloj Cyrus resuelve Ud. el problema. La fábrica del CYRUS fué la primera que en Suiza construyó relojes de gran precisión por el procedimiento de la intercambiabilidad absoluta de todas sus piezas, correspondiendo a ella el honor de tan transcendental invento, que las demás fábricas imitaron después. Venta exclusiva en Toledo José Hurtado Belén, 15

COLEGIO DEL SACRAMENTO de 1.ª y 2.ª enseñanza dirigido por el Lic. D. Enrique Muncharaz. Establecido en Torrijos (Toledo) P.ª de la Constitución, n.º 7. Se admiten alumnos internos, mediopensionistas y externos. Resultados sorprendentes en los exámenes de Junio último. Profesorado competentísimo Para más detalles pidanse Reglamentos al Director D. ENRIQUE MUNCHARAZ

CASA DE VIAJEROS de toda confianza, de nuestro correligionario SR. NIETO.—Trato esmeradísimo, abundancia y economía. ESPARTEROS, 8, 2.º, MADRID. NOTA.—No confundir esta casa con La Rioja, na que ocupa los pisos primero y principal. SUCESORES DE A. JIMÉNEZ BANQUEROS Casa fundada en 1840. SUCURSAL EN TOLEDO: NUEVA, 16, TELÉF. 41. Se hacen toda clase de operaciones de Banca y Caja de Ahorros. HORAS DE CAJA: DE 9 A 2 Y DE 3 A 6

Colegio de Santo Domingo de Guzmán

1.ª y 2.ª ENSEÑANZA PARA INTERNOS, VIGILADOS y EXTERNOS

Dirigido por 14 Padres Dominicos, dedicados exclusivamente a la vigilancia y educación de los alumnos.

Domingo de Guzmán.

Para más detalles pedir prospectos al Padre Director, OCAÑA, Toledo.